

A más de 2000 años de la primera Navidad, la histórica, la real, tras esta misma palabra: NAVIDAD, se encierran las más variadas maneras de entender lo que significa Navidad. La **Navidad real** ha sufrido tal deterioro, que es como una artística escultura hecha añicos. No hay nada más que leer los títulos de revistas, diarios o ver o escuchar la publicidad de la T.V. o Radio. Para “festejar en grande” la Navidad hay que comprar y comprar regalos y más regalos. Es la *navidad* del consumo y de la diversión, del placer de abundantes manjares rociados con buenos vinos con olvido indiferente de lo que pasa afuera del entorno íntimo... Hasta con inventada y pseudo espiritualidad, se ofrecen “Cuentos de navidad” para amenizar la reunión familiar... Esta *falsa navidad* comenzó, cambiando el Pesebre por el Árbol y hoy queda reducida a una *palabra-consigna* para festejos y diversiones, paseos y turismo y hasta derroche irritante ante la miseria de millones de hermanas y hermanos nuestros... Vayamos a la *historia real*. Lucas, evangelista, especialista en la historia de la infancia de Jesús, describe la **primera Navidad** en estos términos:

“Mientras estaban en Belén, a María le llegó la hora del nacimiento de su hijo.

Como no encontraron ningún cuarto donde pasar la noche,

los hospedaron en el lugar de la casa dónde se cuidan los animales.

Cuando el niño nació, María lo envolvió en pañales

y lo acostó en un pesebre” Lucas 2, 6-7

Unos pastores, que se encontraban en la cercanía, al tener la noticia de que su *Salvador* acababa de nacer, corrieron a Belén para ver esto que Dios les anunciaba y Lucas insiste en un *hecho conmovedor, impensado, admirable*, describiendo la escena navideña de la primera **Noche Buena** en Belén de Judá: “*y encontraron a María y a José*

y al niño acostado en el pesebre” Lc.2.16

La NAVIDAD que nos regaló el Amor de Dios a nosotros, hombres y mujeres de todos los tiempos y de todos los lugares de esta tierra, es: **un niño acostado en un pesebre.**

Ese Niño es Dios hecho hombre, llamado Jesús, acostado en dura y desnuda madera. *Lo que hace Navidad es Jesús, el Hijo del Padre-Dios, cuya Madre se llama María. Navidad, entonces, es Jesús para quienes lo quieran recibir.* Jesús, el Salvador del mundo entero, *nace vacío de cosas... en absoluta pobreza, nace excluido y marginado.* Su madre, María y su padre adoptivo José, tan pobres y marginados que no le pudieron ofrecer más que una dura madera en donde reclinarlo. Los primeros visitantes... *gente mal vista por la sociedad* y desprovista de lo elemental. Su entrada a nuestra historia entre quienes venía a liberar de todo mal, fue, literalmente, *desde los más pobres* y lejos del más mínimo bienestar material. ¿Esta extrema situación del nacimiento del Hijo de Dios fue sadismo o un signo del mismísimo Padre-Dios, indicándonos las condiciones para recibir su “regalo” –nuestro Salvador- y así celebrar la **auténtica Navidad**? A la luz de la Fe Cristiana que sabe que Dios es puro AMOR no cabe duda alguna en afirmar que el Papito-Dios nos está enseñando cuál es la **Navidad real**; *cuáles son los preparativos que hemos de emplear, cuidadosamente, si pretendemos celebrar una auténtica Navidad y recibir al Salvador.*-No cabe duda, que con un corazón vacío de propios intereses y lleno de ganas de servir a los demás que nos rodean. Si cada ciudadano argentino, cristiano, en esta Navidad *opta* por celebrar la **Navidad auténtica**, se irá encontrando con Jesús Salvador, en un mayor compromiso social-político por una justicia en el amor, para combatir “*la persistencia de la pobreza e inequidad*”, allanar “*la dificultad para el diálogo*” y desterrar “*la violencia y la agresión y el desprecio a los inmigrantes*”¹ Llagas que se agravan en la sociedad argentina **porque esta sociedad no le da lugar a Jesús Salvador, que se hace presente en los sin techos, sin alimentos, sin medicamentos, sin educación, en los excluidos.** Mt. 25, 31-46. Cuando no hay lugar para Dios-Amor, se enciende el fuego destructor. Cuando se da lugar al “dios dinero” aparece la injusticia que engendra violencia. Qué hacer? dar lugar a Jesús, nacido en Belén y reinarán la justicia y la Paz social. Lc.2, 14.

Miguel Esteban Hesayne - Obispo

¹ Declaración de Obispos Argentinos 15-12-2010